

VENEZUELA: EL PARLAMENTARISMO CONDUCE A LA CLASE OBRERA SIEMPRE, COMO RESES AL MATADERO, A DESANGRARSE EN FAVOR DEL DIOS CAPITAL

El movimiento obrero venezolano ha carecido siempre de una organización sindical clasista, en su incipiente lucha. Por allá en los años treinta del siglo XX las primeras manifestaciones de descontento de los obreros petroleros se realizaron para exigir que se les dotara de agua en los puestos de trabajo, siendo éstas impulsadas por trabajadores inmigrantes europeos, luchas y experiencias organizativas que no llegaron a superar el tradeunionismo, ya que estos movimientos y luchas de los trabajadores venezolanos fueron captadas primeramente por el partido estalinista, PCV (Partido Comunista de Venezuela) y luego por los partidos Acción Democrática (AD) y el partido social cristiano (COPEI). De allí vienen todos los sindicaleros, todas las divisiones que han sufrido estos partidos parlamentarios. Los actuales sindicaleros son los hijos naturales, son primos, nietos y sobrinos del partido de la burguesía, llámese Causa R, Bandera Roja, Vanguardia Popular, Izquierda Diario, Conciencia por la Unidad, el PSL, trotskistas y gramscianos, para nombrar algunos.

Durante la década de 1930 existía el buró del Caribe, un organismo que formaba parte de la Internacional Comunista degenerada y cuya función era organizar, coordinar y atender a los partidos estalinistas en los países del Caribe. A comienzos de 1931 el buró del caribe reúne en Caracas la primera célula del Partido Comunista de Venezuela (PCV), como parte de la política de la Rusia estalinista para su expansión, formando este tipo de organizaciones para el desarrollo de la política contrarrevolucionaria de la construcción del socialismo en un solo país, los frentes interclasistas, y gobierno obrero. Eso es lo que llega a Venezuela, llamándolo marxismo. En este sentido, ninguna organización de la llamada izquierda se ha basado en el arma teórica del marxismo como ciencia.

Cuando el parlamentarismo toca techo, y las masas proletarias van perdiendo confianza en el parlamento, surgen los movimientos ultranacionalistas, como el que se manifestó en Venezuela con los intentos de "golpe de estado" en 1992 y 1994, que para echar raíces buscaron el contacto con el ultranacionalismo de los estalinistas del PCV (prorruso), Bandera Roja (prochino), el PRV grupo de Douglas Bravo, Causa R, etc. De esas corrientes el partido de los oficiales del ejército capitalista fue cooptando y organizando a sus militantes y propagandistas dentro de la llamada sociedad civil. Con estos ex-enemigos del ejército burgués se fue montando la gran red electoral que llevó a los militares golpistas a ganar las presidenciales de la república sin cañonazos, sin tanques ni aviones de guerra, sin bombas, sino con la fuerza ideológica-política de los votos, del "pacífico" parlamentarismo ultranacionalista y patriótico... presentaron un proyecto nacionalista moderado apoyado económicamente por la empresa gringa Coca Cola, los bancos españoles BBV, Santander, etc. y el Partido del Ejército ganó las elecciones formando gobierno desde febrero de 1999.

Este Estado capitalista andrajoso está llamado a estallar. Si no ha estallado es por la atracción ideológica que inculcó el patriotismo chavista, ligado a las migajas que distribuyó, junto a la atracción ideológica, la FE religiosa, cultivada por los gobiernos chavistas. Recuérdese que el partido del ejército chavismo llegó al gobierno tras otra larga crisis de 1983 a 1999, con la masacre del sacudón o caracazo de 1989. Esta carnicería humana impuso una disciplina de hierro cuartelaria al proletariado en general. Disciplina que siguió creciendo con la derrota de los golpes de estado (1992-1994) fracasados. Las

elecciones de 1998 empaparon el disciplinarismo cuartelario de los barrios. Las empresas y los barrios obreros, muy jóvenes estos, quedaron influenciados y controlados por los grupos activistas, incluyendo a los delincuentes distribuidores de droga, que se habían formado bajo la égida de la clandestinidad y de las guerrillas y de sus grupos de apoyos. Al pasarse casi todos estos grupos o movimientos al Partido del Ejército-Chavismo, la clase obrera venezolana se quedó huérfana momentáneamente hasta para organizar ni siquiera una mínima defensa de sus condiciones de vida y trabajo, fue entregada atada de pies y de manos por los que igualmente la habían estado utilizando hasta entonces. Para poder defendernos incluso en el plano inmediato, hay que desenmascarar al Partido del Ejército-Chavismo como un partido mussoliniano, parafascista y no "de izquierda" (expresión ambigua donde las haya), sino anticomunista y antiobrero, lo mismo que el partido de los adecos, copeyanos, Causa R, Bandera Roja y todas sus escisiones y los guerrilleros: todo chovinismo a la francesa o patriota a la venezolana. La clase obrera es antipatriota, es internacional e internacionalista y así debe ser su lucha.

Con la llegada de la crisis sucede lo que normalmente sucede entre acreedor y deudor, en la actividad de compra y venta: el Estado venezolano se hace insolvente, sus acreedores reclaman su pago. Entonces ¿cómo busca la salida a la crisis el gobierno de turno? Reduciendo drásticamente las condiciones de trabajo y existencia de los asalariados.

El parlamentarismo se presenta siempre dócil y pacífico, y la historia ha demostrado que es violento y sanguinario cuando se trata de defender los intereses de los capitalistas, y esto es válido para Venezuela y el resto del mundo.

"Los regímenes burgueses parlamentarios en sus orígenes se opusieron con toda energía al derecho de coalición obrera y a las huelgas, con feroces leyes criminales. Sólo en 1871 el parlamento inglés, que tenía siglos de vida, suprimió las leyes que consideraban delitos la constitución de los sindicatos de trabajadores, de las trade unions, sin por esto dejar de ser, como Marx dice, una trade unions de capitalistas. La revolución francesa con una ley de 1791 prohíbe y castiga las asociaciones de obreros. En el pensamiento liberal clásico éstas hacen renacer las corporaciones feudales eliminadas por la revolución burguesa.

Los términos sindicato y huelga respecto a los términos libertad y democracia están en lado opuesto de las barricadas. En el perfecto estado liberal-democrático como lo define el pensamiento burgués cualquier ciudadano es tutelado por las leyes y por ser el estado el padre común de todos, y se tiene por el contrario que condenar como lesiva de la ilimitada libertad personal, de la cual la más importante, según los burgueses, es la de venderse en las condiciones de libre mercado de trabajo al explotador capitalista.

A medida que la organización obrera es subyugada al estado, como es hoy tendencia general en todos los países, sea con forma de coacción o con forma de subordinación de los jefes sindicales a los partidos burgueses, de la cual la segunda evidentemente es peor, el problema del desarrollo de las luchas económicas y de las huelgas en sentido revolucionario deviene más complejo y arduo." (Siguiendo el hilo del tiempo del 19 al 26 de enero de 1949).

En Venezuela el parlamento decretó el memorándum 2792 emanado por el ministerio con competencia laboral el 11 de

octubre del 2018, el cual fijó los lineamientos para las negociaciones o discusiones de los contratos colectivos en el marco del programa de recuperación, crecimiento y prosperidad económica. Este documento autoriza desconocer los derechos contractuales y salariales, fijando un salario mínimo que en realidad es un máximo al cual puede reducirse legalmente cualquier salario superior, fruto de acuerdos o de luchas anteriores. La historia ha demostrado que el capitalismo de 1848 cuando Marx y Engels y el capitalismo del siglo XXI, en el año 2021, es el mismo: al llegar la crisis, el parlamento, en cada momento del ciclo económico capitalista vota leyes a la medida de las necesidades o de los vicios de las manadas de los esteparios lobos patronales. Y así, hoy la situación real de la clase obrera es que el costo de la canasta básica está en torno a los 600\$, la alimentaria en 300\$, la economía está totalmente dolarizada con un salario pagado en bolívares, siendo el salario mínimo de 7.000.000 Bs mensuales, y 3.000.000 de cesta ticket (equivale a menos de 2,5\$, al precio dólar del 02-09-2021), que cada vez se rebaja con el alza a diario del dólar en relación al bolívar. Y, unido a esto, un sistema de salud en detrimento y un deterioro cada vez mayor de los servicios públicos.

Esta política antiobrera de ataque continuo a los distintos sectores del proletariado se ha llevado a cabo con el apoyo activo o pasivo de todos los sindicatos subvencionados, estos sindicaleros de ayer y hoy en Venezuela, han organizado la desorganización de la clase obrera venezolana a cambio de cargos políticos y administrativos en las distintas dependencias del estado. Como muestra un botón: al anterior ministro de educación Aristóbulo Istúriz, viejo sindicalero que ha vivido subvencionado por todos los gobiernos, no se le recuerda con una tiza ni borrador en un aula de clase. Cuando los trabajadores de la enseñanza por necesidad de no perecer de hambre por los bajos salarios, se declaran en huelga, es Aristóbulo, este sindicalero ministro, quien se reúne y les lee la cartilla a sus antiguos colegas de los sindicatos subvencionados de la enseñanza, declarando que todos aquellos trabajadores que no entran en su línea les despide y les obliga a renunciar con la persecución represión y los bajos salarios. Y esta política de terror de estado, ha permitido al actual gobierno mantenerse sin ninguna resistencia obrera de manera independiente por parte de este sector de trabajadores que años anteriores fue un sector combativo por defender sus salarios y contratos colectivos. Es lo que ha sucedido con la lucha que desde 2017 emprendieron los trabajadores de la salud, por mejores condiciones de trabajo y salarios. El estado encarceló médicos y enfermeras mientras el movimiento estaba fuera de control. El secretario ejecutivo nacional de los trabajadores de la salud Pablo Zambrano tomó el control del conflicto, colocándose al frente de dichas manifestaciones, ilusionando sobre todo a las enfermeras que se mantenían en la calle protestando para luego traicionarlas. Su objetivo era ganarse un espacio y así ir a las elecciones como diputado. Hoy ya es diputado. La historia de siempre, el parlamentarismo utiliza la lucha proletaria para llegar a los escaños institucionales.

La lucha y combatividad de la clase obrera de las empresas básicas de Guayana han sido absorbidas por el parlamentarismo, ayer cuando estaban al frente de esta lucha aquellos partidos llamados de ultra izquierda, anarquistas, trotskistas y gramscianos, sale electo como gobernador por el estado Bolívar, Andrés Velásquez unos de los sindicaleros más emblemáticos en la lucha en las empresas básicas, representando al partido Causa R. Hoy las luchas que han emprendido, por mejoras salariales, los obreros de estas empresas básicas están condenadas al

fracaso, se ahogan y ahogarán en las aguas tibias o hirviendo de los sindicalistas militantes de los partidos políticos parlamentarios. Ha declarado el sindicalero Rubén González que: *"le corresponde a todos los venezolanos en estos momentos dar un paso al frente en defensa del mandato popular (...) que busca una salida democrática y pacífica a la grave crisis que atraviesa el país."* (Primicia, 11-03-2021). Se refiere al *"acuerdo 37 partidos políticos y más de 100 organizaciones de la sociedad civil con la firma del pacto por la libertad y elecciones libres transparentes"* (Primicia, 11-03-2021). Otro sindicalero agrega: *"este acto fue un verdadero llamado a la unidad del país, el único partido donde debemos militar es Venezuela"* (Primicia, 11-03-2021). Así que nada nuevo en el panorama en las luchas de los obreros de las empresas básicas.

Con la constante represión por parte del estado capitalista, se utiliza a la delincuencia, y tienen figuras como el famoso Koki, como ente de distracción, y para controlar cualquier intento de organización del proletariado en las barriadas, entregándoles a estos la distribución de las bolsas CLAP (comité local de abastecimiento y alimentación), ventas de bombonas de gas domésticas, agua potable. Y cuando el estado prevé que pueda surgir un estallido social, (como el caracazo de 1989), toma los barrios con todos sus organismos de seguridad con el pretexto de buscar el nombre que ellos mismos han creado (Bambi, Wilexi, Koki, el Picuri, el Conejo, y otros), asesinando obreros, allanando sus viviendas, ubicándolos como partes de las bandas. Por otro lado, cuando los trabajadores se organizan de manera independiente de los sindicatos, son perseguidos, y apresados, tal es el caso de las enfermeras del estado Anzoátegui, el profesor del estado Sucre, cuyo único delito fue exigir mejoras salariales. Así se confirma la política del parlamentarismo de ayer y hoy.

Esta es la realidad que vive y enfrenta la clase obrera y el proletariado venezolano, desarmado teóricamente sin un organismo clasista que le sirva como instrumento para la lucha de mejores condiciones de trabajo y salarios.

Hermanos de clase proletarios, necesitamos recuperar el sindicalismo clasista, nuestras indicaciones no son nuevas, ni fáciles o mágicas. La clase obrera no podrá luchar ni siquiera por sus reivindicaciones inmediatas si no rompe con la política burguesa que influencia y dirige todo el aparato sindical, rompiendo con su control organizativo, tendiendo a formar organismos de lucha económica propios e independientes de los partidos políticos parlamentarios, combatiendo la política de sumisión o de solidaridad a la economía nacional o de empresa, combatiendo y desenmascarando al régimen democrático-parlamentario como instrumento clásico de dominación de la dictadura del capital. Sólo así podremos luchar por mejores condiciones laborales y sociales al mismo tiempo que preparamos las condiciones para en un momento de la historia abolir la esclavitud del trabajo asalariado.

**¡POR LA LIBERACIÓN DE LOS OBREROS PRESOS!
¡POR LA ABOLICIÓN DEL TRABAJO ASALARIADO!
SI EL CAPITALISMO SOBREVIVE REVENTANDO A LA
CLASE OBRERA, ¡QUE REVIENTE EL CAPITALISMO, CON
TODOS SUS VIRUS Y GUERRAS!**